

tal de que el plan se realice. No defendemos el engrandecimiento comercial de una nacion a espensas y con sacrificio de las otras, ni propenderemos jamas a sostener ninguna clase de restriccion en el trafico, idea tan opuesta a las leyes de la naturaleza como a la ventura del genero humano. Deseamos tan solo que se unan dos vastos Oceanos por los medios que la misma Providencia facilita e indica, y que los paises destinados a recoger los frutos de esta inmensa revolucion no permanescan convertidos en vastos desiertos como lo están aora, gracias al influjo del gobierno absurdo y despotico que los ha regido.

El istmo de Tehuantepec está en un territorio que pertenece en parte a la intendencia de Oajaca y en parte a la de Vera Cruz. En la costa del oceano Pacifico, se estiende desde un punto llamado Tonala, en las fronteras de Guatemala, hasta la provincia de la Puebla. En la costa del Oceano Atlantico, o por mejor decir, en la del golfo Megicano comprende un vasto espacio entre la bahia de Alvarado y Yucatan, incluyendo la provincia de Tabasco. La mayor anchura del istmo, dentro de los limites que acabamos de señalar, es de cerca de 125 millas. La parte mas estrecha es la comprendida entre el puerto de Guasacualco, en el golfo, y la bahia de Tehuantepec en el Oceano Pacifico. La latitud del primero, es, por aproximacion de $18^{\circ} 30'$ y la del segundo de $16^{\circ} 30'$. Desde la cima de un monte llamado Chililo, o La Gineta, se pueden ver distintamente en un dia claro, los dos Oceanos Pacifico y Atlantico. Hemos hablado en Oajaca con muchas personas que han ido a aquel punto, con el unico obgeto de gozar de tan interesante espectaculo, y hablan con el mayor entusiasmo de la sublime perspectiva que ofrecen los dos mares y del magnifico paisaje que rodea el punto en que se coloca el espectador. En direccion paralela a las costas, se alza en medio del istmo una cadena de montes, que

son, probablemente, una continuacion de los Andes, y cuya elevacion sobre el nivel del mar, varía de tres o cuatrocientos, a quinientos o seiscientos pies. Entre estos montes se hallan grandes barrancos y despeñaderos, efecto sin duda de alguna estraordinaria convulsion del globo, y ellos ofrecen nuevas facilidades para la deseada comunicacion. Durante la estacion de las aguas, estas profundidades se llenan de agua, que descarga en los rios cuyas embocaduras están en los dos Oceanos. Los indios del istmo, especialmente los de Tabasco y Tehuantepec, dicen que atraviesan todo el istmo con sus canoas. Despues de varias averiguaciones hechas en Oajaca con el designio de saber la certeza de este dato, hemos quedado convencidos de que cuando las aguas han llegado a su mayor altura en la estacion de las lluvias, una canoa puede pasar por las sinuosidades de los barrancos, desde el rio Guasacualco, a los rios Chimalapa y Tehuantepec. No hai parte del reino de Megico que tenga mas hermosos rios que el istmo. El Guaspala, el Tustepec y el Cañas, con otros cuyos nombres son generalmente ignorados, desaguan en la bahia de Alvarado, a pocas leguas al Sud Este de la ciudad de Vera Cruz. El San Pedro y el Tabasco desembocan, no lejos uno de otro, en la costa de Tabasco. Estos rios tienen su origen en los montes de Oajaca, Vera Cruz y Chiapa. Atraviesan uno de los paises mas fertiles de Nueva España, en que abundan bosques cuya madera es mui apreciada en el comercio. Los bongos pueden navegar en los rios que acabamos de nombrar, durante todo el año, y en la estacion de las aguas, admiten buques de mucho porte. La navegacion del vapor producirá en ellos, con el tiempo, tantos beneficios, como está produciendo en el dia en el Mississipi y en el Ohio. En la parte occidental de los montes, hai muchas corrientes que bajan al Oceano Pacifico. El Chimalapa y el Tehuantepec tienen sus embocaduras

en la bahia de este ultimo nombre. El magestuoso Guasacualco vacia en el puerto llamado tambien Guasacualco, en el golfo Megicano. Estos tres rios nacen a cinco leguas de distancia unos de otros, pero, como ya hemos dicho, cuando se llenan los barrancos con agua del cielo, las canoas pueden pasar sin inconveniente del Chimalapa, al Tehuantepec o al Guasacualco, y reciprocamente. No aseguramos positivamente que pueda formarse un canal navegable por cuyo medio se unan las aguas de los tres rios; mas creemos que esta union es practicable, cuestion que será decidida cuando el istmo sea reconocido y cientificamente examinado. Veamos aora la importancia del istmo, como medio de comunicacion entre los dos mares, en caso de poder realizarse esta comunicacion.

La embocadura del rio Guasacualco, es la bahia mas segura y espaciosa de todas las de la costa Atlantica de Mexico. Es el unico puerto del golfo en que puedan entrar buques de guerra y otros de gran porte, y bajo este aspecto es mui superior a Pensacola y Espiritu Santo. En todas las estaciones del año, hai en la barra de la embocadura 22 pies de agua y hai quien dice que la profundidad es mucho mayor en la epoca de la crecida del rio. Hace algunos años que el navio de guerra, español, Asia, pasó la barra y ancló en el puerto. Hemos oido hablar de otros puertos situados al Norte de Vera Cruz, capaces de admitir barcos grandes; entre ellos, está Matagorda, situado a 28° 30' de latitud, a igual distancia de los dos rios del Norte y Sabina, y del cual se asegura que tiene 20 pies de agua en la barra de la embocadura. Pero, segun informes dados por oficiales de la marina de los Estados Unidos, practicos en aquella navegacion, el unico puerto seguro en toda la linea de costa, es Guasacualco. Vera Cruz es casi una rada abierta, y cuando soplan los nortes, suelen echar a la costa muchos buques anclados alli. Los

buques de guerra y los mercantes de mucho porte se amarran a las argollas del castillo de San Juan de Ulua; mas este precaucion no carece de inconvenientes.

El rio Guasacualco es navegable para buques grandes, hasta un punto, distante doce leguas de las aguas navegables del Chimalapa y del Tehuantepec. Este ultimo admite buques que calen 20 pies de agua. En el fue donde se construyeron, en tiempo de la conquista, los buques en que Pedro de Alvarado fué a apoderarse de Guatemala. Está, pues, fuera de duda que se puede penetrar en el istmo por ambos Oceanos, en los rios de que hemos hecho mencion, y que puede abrirse un buen camino de ruedas, de doce a catorce leguas de estension, a lo largo de las faldas de los montes, para transportar toda clase de mercancías facilmente y en pocas horas, desde las aguas navegables de los rios que descargan en un Oceano, hasta las de los que descargan en el otro.

En toda Nueva España no hai un punto en que pueda hacerse este camino con mas facilidad que en el istmo, y si de la inspeccion topografica de este, resulta la posibilidad de abrir un canal, se vera que el sitio en que puede abrirse con mas facilidad es la provincia de Oajaca.

Demos al lector una idea sucinta de aquel pais, a fin de que pueda calcular su importancia presente y futura.

Los limites de la intendencia de Oajaca, son, por el Norte y Nord Este, la de Vera Cruz; por el Sud Este, la capitania general de Guatemala; por el Oeste y Nord Oeste, la intendencia de la Puebla; y por el Sur, el Oceano Pacifico. En estos limites queda comprendida una gran parte del istmo de Tehuantepec. El territorio de la intendencia tiene de largo 125 leguas, de Este a Oeste y 90 de ancho en su mayor anchura. Apesar de la poca estencion de esta intendencia y de que ni aun siquiera una octava parte de su territorio está cultivada, su poblacion es, pro-

porcionalmente mayor que la de cualquiera otra del reino. Segun el censo de 1808, contenia 600,000 habitantes. Pasa de 800 el numero de sus ciudades, villas y pueblos. En algunos de estos pueblos, que hemos visto hai de 6 a 7000 habitantes. La ciudad de Oajaca, o Antequera, tiene cerca de 38,000, y como ya hemos dicho, esta ciudad rivaliza con Megico, sino la excede, en la hermosura de sus calles y plazas, y en el esplendor de sus edificios. Es quizas el punto mas sano de aquel continente, y sus playas del Oceano Pacifico, estan esentas de las enfermedades que afligen a los habitantes de las costas del Atlantico y del mar del Sur.

La ciudad de Tehuantepec está situada a orillas del rio, a seis leguas de distancia del Oceano, y a los 16° 30' poco mas o menos, de latitud. Sus habitantes son los mas sanos y activos de cuantos indios hemos llegado a ver. Las mugeres son las circasianas de America. Sus ojos grandes y penetrantes dan la mas animada espresion a su fisionomia. Trenzan cuidadosamente y adornan con peinetas de oro y carei sus negros y hermosos cabellos. Los estrangeros admiran la gracia de todos sus movimientos. Toda la poblacion es sumamente industriosa. Los indios fabrican las telas de que se visten, gustan mucho del aseo y son aficionados a bañarse. Desde el principio de la revolucion, las autoridades españolas los han mirado con recelo, por ser publica su adhesion a los revolucionarios. La cercania de este pueblo a la costa del Oceano Pacifico y su situacion en la proximidad de un rio navegable, eran circunstancias que daban mucha inquietud a los realistas, porque sabian que si desembarcaba alli cerca una espedicion de estrangeros, dispuestos a unirse con los amigos de la independecia, serian recibidos con los brazos abiertos por los indios de Tehuantepec y por la gran mayoria de los habitantes de la provincia, como hemos dicho en los capitulos anteriores. Esta inten-

dencia, ademas de poseer tan numerosa poblacion, es de la mayor importancia por la riqueza de sus productos, especialmente la cochinilla, que prospéra alli mucho mas que en ninguna otra parte de America, como tambien el *cactus* en que aquel insecto vive. En otras provincias se han hecho mil tentativas para propagar tan interesante vegetal, mas no han dado resultados favorables. Ademas de esta ventajosa disposicion del terreno y del clima de Oajaca para la produccion de la cochinilla y de su planta favorita, los indios de aquella provincia son tan diestros en el cuidado de aquella y en el cultivo de esta, que no tienen que temer la rivalidad de ningun otro punto del globo. El terreno de Oajaca ha producido en el espacio de pocos años 400,000 libras de cochinilla, cuyo valor en Europa, aun en tiempo de paz, no baja de 1,600,000 pesos duros. Durante la guerra, la libra de cochinilla se ha solido vender en Inglaterra a 25 chelines. El pobre indio que recoge tan preciosa mercancia, la cambiaba por generos de Europa, con los tenderos españoles de los pueblos. El precio excesivo de estos generos, unido a las contribuciones exigidas por el gobierno y por la iglesia, dejaban al indio una ligerisima recompensa de su trabajo e industria. Removidas de una vez las restricciones que se oponian al trabajo y a la prosperidad de los naturales, no dudamos que la intendencia de Oajaca podra producir, dentro de poco tiempo, un millon de libras de cochinilla al año.

Los montes de aquella intendencia, especialmente los de Misteca, son mui favorables al cultivo del moral. Hace algunos años que se hizo la primera esperiencia, y tan favorable fue su exito que llenó de inquietud a algunos especuladores europeos, cuyo trafico principal era en generos de seda. Desde entonces la que se criaba en el distrito de Oajaca llegó a ser obgeto de tantas restricciones y travas, que los indios se exasperaron y en una sola

noche destruyeron todos los morales de la intendencia. Despues de aquella epoca, no se ha tratado de restablecer su cultivo.

El añil que produce el distrito de Tehuantepec, es superior al de Guatemala, pero como no habia puertos abiertos al comercio extranjero en la costa del Oceano Pacifico, por aquellas cercanias, ni en las playas de Oajaca, los habitantes, careciendo de estimulo, solo cultivaban el añil necesario para su consumo. Lo mismo sucedia con el azucar y con el algodón.

En todos los distritos montuosos de Oajaca, y mas especialmente, en los espaciosos valles situados de 125 a 600 pies de elevacion sobre el nivel del mar, el clima y el terreno son iguales, si no superiores a los sitios mas favorecidos por la Naturaleza. No hai un solo producto de las zonas templadas que no prospere admirablemente en aquellos paises. El trigo, y los granos de toda clase producen tanto como en los terrenos mas fertiles. Los frutos y vegetales de Oajaca no ceden a los de ningun otro terreno en tamaño y sabor.

A estas ventajas naturales de la vegetacion se agregan las de las producciones minerales. En aquella provincia estan algunas de las mas famosas minas de oro de Nueva España; mas no han sido bastantemente trabajadas. Los directores de estos establecimientos en Megico han mirado con predileccion las de plata, que han sido hasta aora mas productivas, y que estan situadas en la provincia de Guajuato y otras. Los indios de Misteca recogen granos de oro, en los arroyos que bajan de los montes. En los distritos montuosos se han hallado indicios de veneros de plata; mas estos descubrimientos no han llamado la atencion de los que podrian dedicarse a esta clase de empresas. No se puede dudar que esta provincia abunda en metales preciosos, y sus productos en estos ramos igualarán a los

de cualquiera otra provincia de America, cuando se haya introducido el uso de los maquinas, y no exista ninguna de las trabas que hasta aora se han opuesto alli a los progresos de la industria. Es de notar que en muchos puntos del territorio de Oajaca se ha encontrado hierro y cobre. En el pueblo de Janhuitlan, hai un grueso pedazo de metal, de que los herreros del pais se sirven en lugar de yunque. Fue encontrado en la cima de un monte cerca del pueblo, y es de un peso extraordinario, y desproporcionado a sus dimensiones. Se han hecho diferentes tentativas para fundirlo; mas no se ha logrado, pues ha resistido al fuego mas vehemente*.

Del bosquejo que hemos presentado de los grandes recursos de esta provincia, inferirá el lector, que la construccion de un camino de ruedas, de catorce, o si es necesario, de veinte leguas, en el istmo de Tehuantepec, para formar una pronta comunicacion entre las aguas navegables del Chimalapa y Tehuantepec, y las del Guasacalco, es una operacion que los habitantes de Oajaca pudieran egecutar facilisimamente, como lo es tambien la abertura de un canal por aquellos puntos del istmo que mas oportunidades presenten despues de un examen atento y cientifico de su topografia.

Esta empresa es un obgeto que ha llamado la atencion de muchos hombres ilustrados de Oajaca. En el año de 1745, se presentó al virrei de Megico un memorial por varios criollos distinguidos, en que le suplicaban hiciese patente al gobierno los inmensos beneficios que resultarian al reino, de la ereccion de un puerto de entrada en Guasacalco, que fuese el gran deposito del comercio, en lugar del puerto y de la ciudad de Vera Cruz. Este documento

* La opinion general, apoyada en el parecer de algunos hombres instruidos, es que esta masa es de platina.

está lleno de datos importantísimos, y respira un espíritu de prevision y demuestra una multitud de conocimientos, que no debían esperarse en hombres sometidos a un gobierno tan enemigo de las luces. Después de dar una descripción topográfica del istmo de Tehuantepec y de hablar muy por menor de la fertilidad y hermosura del país, los autores del memorial declaran en términos positivos, que puede abrirse un canal por cuyo medio se unan las aguas de los ríos de que hemos hecho mención, y que si hai razones políticas que se opongan a la ejecución de esta empresa, puede construirse un camino, por el que se transporten las mercancías en ruedas, a precios muy moderados. Después indican las ventajas que resultarían al reino de Méjico del establecimiento de un tráfico directo entre Manila y Oajaca, en lugar de Acapulco. Enumeran en seguida la superioridad del puerto de Guasacualco, con respecto al de Vera Cruz, y nombran los otros puertos de la costa de Oajaca, que son Tehuantepec, San Diego, Santa Cruz de Guatulco, Cacalutla, San Agustín, Puerto de los Angeles, Puerto Escondido, y la ensenada de Mazuntla. El Puerto Escondido tiene una entrada angosta pero excelente, que solo se descubre a muy corta distancia. Su interior es tan vasto como el de Acapulco y en él pueden hallar seguro abrigo centenares de buques. Puede fortificarse en términos de hacerlo inexpugnable. Santa Cruz de Guatulco es también de los mejores de aquella costa y solo dista 35 leguas de la ciudad de Oajaca.

Toda la representación está llena de preciosas noticias y de luminosos argumentos. Apenas tuvieron conocimiento de ella los comerciantes de Vera Cruz, tomaron todas las medidas necesarias para evitar que llegase a Madrid, mas no lo consiguieron. Entonces los comerciantes españoles que hacían el comercio con América, y la Compañía de Filipinas, conocieron los riesgos que corrían si el tráfico

tomaba otro giro diferente del que hasta entonces había seguido, pues los establecimientos que habían formado en Acapulco y Vera Cruz perdían todo su valor, y quedaban inutilizados los grandes edificios que en aquellos puntos habían erigido. Estos interesados, y sus agentes en los referidos puertos, pusieron en movimiento cuantas intrigas pudieron a fin de frustrar los deseos de los habitantes de Oajaca. La representación se arrinconó en los archivos de Madrid, condenada a perpetuo olvido, y la única resulta que tubo fue una real orden en que se prohibía volver a hablar del asunto, so pena de incurrir en el desagrado de S. M., reprendiendo severamente a los que habían firmado el documento como innovadores audaces de las reglas establecidas para el comercio del reino.

Los únicos virreyes que han dado pruebas de alguna ilustración y que han mirado con algún interés la prosperidad de Nueva España y la extensión de su comercio interno y externo, han sido el Conde de Revillagigedo y D. José Iturrigaray. Eran, en efecto, hombres de pensamientos elevados y veían con suma desaprobación las odiosas disposiciones que el gobierno español tomaba con respecto a sus colonias. Durante sus respectivos gobiernos, se llevaron a cabo en Méjico algunas empresas útiles. Uno y otro miraron con predilección la construcción de un canal que uniese las aguas del Guasacualco con las de Chimalapa y Tehuantepec, y convencidos de la facilidad de la obra, repetidas veces instaron al gobierno español que le diese su aprobación. Mas todo cuanto hicieron fue inútil, y al fin, cayeron en desgracia del gabinete de Madrid.

Restanos hablar ahora de las ventajas que resultarían al mundo en general, y particularmente a los habitantes de Méjico y Guatemala, y a los Estados Unidos de América, de la comunicación entre los dos Océanos, ya que, según creemos, no puede quedar la menor duda acerca de la posi-

bilidad y facilidad de la empresa. Es necesario, antes de todo observar que las reflexiones siguientes suponen establecida la independencia en aquella parte del mundo; independencia que no puede menos de consolidarse del modo mas seguro.

Basta echar una ojeada en el mapa de America para conocer que el istmo de Tehuantepec y el de Costa Rica son los dos puntos en que se debe concentrar el comercio del Nuevo Mundo, facilitando sus relaciones con el Antiguo. No importa cual sea el punto que se escoja para esta operacion, ni importa que se lleve a cabo simultaneamente en uno y otro, pues si esto ultimo se verificara no faltarian especulaciones que animasen y esparciesen la vida y la prosperidad en ambos paises.

El istmo de Costa Rica será el transito mas adecuado para el comercio de Guatemala, Peru y Chile. El istmo de Tehuantepec lo será para la vasta linea de costa del Oceano Pacifico, que va de Guatemala a la extremidad del Nord Oeste del continente Americano. Ya hemos hablado de las ventajas que resultan a este istmo del hermoso, rico y poblado pais que lo rodea. Su proximidad a los Estados Unidos es, en nuestro sentir, una circunstancia que obra mucho en su favor para darle la preferencia como punto de comunicacion entre ambos mares.

Tehuantepec en el Oceano Pacifico y Guasacualco en el Atlantico, deben ser puertos libres, abiertos a todas las naciones del globo. Los generos y mercancías que por allí pasen solo deben pagar un derecho de poca entidad, cuyo ingreso se destine tan solo a la conservacion de los canales y caminos que sirvan a esta comunicacion. Hemos dicho que los rios de Tehuantepec y Guasacualco admiten grandes buques hasta la distancia reciproca de 14 leguas. Tambien hemos demostrado que el transporte de mercancías de un rio a otro puede verificarse por medio de un camino

de ruedas cuya construccion no puede ser larga, ni dispendiosa ni difícil. Concediendo que haya en esta operacion dificultades imprevistas, menos de seis dias bastarian para trasladar por este camino toda clase de mercancías de uno a otro Oceano. Los producciones de Guatemala, La Puebla, Mexico, Valladolid y Guadalajara, en lugar de ir por tierra a Vera Cruz, como ha sucedido hasta ahora, atravesando una distancia inmensa, podrian enviarse a los puertos de aquellas respectivas provincias en el Oceano Pacifico. En ellos se embarcarian para Tehuantepec, de aqui pasarian a Guasacualco y allí se repartirian en los buques que deberian ir a Europa o a los Estados Unidos de America. Las producciones futuras de la gran provincia de Sinaloa, de la Nueva y Vieja California y de todas las regiones del Nord Oeste de America deberian dirigirse al istmo de Tehuantepec. Los generos de Europa y de los Estados Unidos irian a Guasacualco; de allí, atravesando el istmo, a Tehuantepec y se esparcirian desde este ultimo puerto en las vastas regiones que acabamos de nombrar. El istmo serviria igualmente de transito a los generos de China y de la Gran India, no solo para el consumo considerable que de ellos se hace en toda la parte oriental del Imperio Mexicano, sino para ser enviados a Europa y a los Estados Unidos, sin necesidad del largo rodeo que este comercio da por el rumbo que actualmente sigue.

La comunicacion entre los Estados Unidos de America y el territorio que estos poseen en la costa del Nord Oeste de aquel continente, se haria con mucha mas facilidad y prontitud por el istmo de Tehuantepec que por el largo circuito del cabo de Hornos, por donde se verifica en la actualidad. Si se introdujera ademas la navegacion por medio de vapor en el Oceano Pacifico, la revolucion de las relaciones de comercio en toda la mar del Sur, sería completísima. No solo pueden navegar buques de vapor por

toda la costa del Oceano Pacifico desde Valparaiso hasta el rio Columbia, triunfando de todos los ostaculos que aquellas mares presentan, sino que no vemos dificultad ninguna en que los mismos buques atraviesen todo el Oceano del Sur, abriendo una comunicacion segura entre Asia y America. El viage de Manila a Acapulco se ha hecho muchas veces, con barcos españoles malos y pesados, en 75 dias, y en ciertas epocas del año no se ha cogido un rizo a las velas durante toda la navegacion. Raras veces se experimentan en aquellos mares grandes tormentas, excepto en las inmediaciones del cabo de Hornos y en las altas latitudes al Nord Oeste. Un buque de vapor construido por el metodo de Fulton, puede ir de Oajaca a China, con mucho menos riesgo que el de la navegacion ordinaria entre Nueva York, la Havana y Nueva Orleans. De cincuenta a sesenta dias bastan para aquella travesia y quiza menos si se combina el poder del vapor con los vientos favorables que reinan periodicamente en aquellas latitudes. No entramos en mas pormenores sobre las ventajas que podria acarrear al comercio de aquellas regiones la navegacion por medio del vapor, por que no faltarian lectores que atribuyeran nuestras opiniones a la preocupacion y al entusiasmo. De otro modo pensarán los que esten enterados en los maravillosos efectos de aquel descubrimiento, los que sepan cuanto se ha hecho ya por su medio en Europa y en los Estados Unidos, los que hayan examinado una maquina de Fulton, y, por fin, los que tengan alguna idea de las grandes mejoras que se hacen diariamente en la aplicacion del vapor a la navegacion.

Un barco de vapor puede ir mui facilmente en seis dias desde el rio Mississipi hasta el puerto de Guasacualco. Suponiendo que se tarden quince dias en la conduccion de los generos por el istmo y 50 en el viage a China, se ve claramente que 63 dias bastan para ir de los Estados

Unidos a China. Será mas facil de comprender este resultado por medio del siguiente computo:

	Millas.
<i>Navegacion ordinaria</i> , de Filadelfia a Canton.....	16,150
<i>Navegacion en barcos de vapor</i> y transito por el istmo de Oajaca para pasar de uno a otro de aquellos puntos : a saber :	
De Filadelfia a Guasacualco.....	2,100
Paso del istmo por agua y tierra.....	120
De Tehuantepec a las islas de Sandwich.....	3,835
A las islas de Ladrones.....	3,900
A Canton.....	2,080
	12,035
Ahorro de distancia,	4,115

De Filadelfia al rio Columbia por la <i>navegacion ordinaria</i> .	18,261
Por el istmo : a saber :	
A Guasacualco y travesia del istmo.....	2,220
De Tehuantepec al Columbia.....	2,760
	4,980
Ahorro de distancia,	13,281

Estos calculos han sido comunicados al autor por Mr. Melish.

El viage del rio Columbia a Tehuantepec en barcos de vapor puede hacerse en 20 dias, y aun en menos si la estacion es favorable. En toda la linea de costa de Megico y Californias hai buenas y comodas bahias que proporcionan abrigo en caso de tormenta y todas las provisiones y refrescos de que los barcos puedan necesitar. Es cierto que toda aquella inmensa estension de territorio